

Comunicación vs información

Padecemos hoy el síndrome de la “hiper-conectividad”. El mundo se nos volvió ‘un pañuelo’. Pareciera que estamos en todas partes y en ninguna a la vez. A fuerza de estar conectados, en una “disponibilidad nebulosa y sin horarios”, acabamos desconectándonos de las personas más queridas y resultamos más cerca de las más desconocidas. Alrededor, todo se vuelve silencio y soledad.

Parece verdad de Perogrullo aquello de que ‘cada día nos entendemos menos y nos comunicamos menos’. Y eso, a pesar de la extraordinaria tecnología que nos abrumba y nos sobrepasa cada instante. J. Habermas nos asegura que hoy tenemos una “excelente teoría de la acción comunicativa”. Sin embargo, padecemos de una información manipulada que, en la medida en que se desarrolla empobrece la comunicación.

Para Jesús es muy importante el hecho de la comunicación interpersonal. De seguro, en su tiempo la comunicación no era tan fácil. De ahí el asombro de la gente al ver que un sordomudo comenzara a hablar. Alguien, incomunicado, comienza a descifrar su hábitat, su entorno relacional y, de la incomunicación, logra una verdadera comunicación. Algo asombroso que, hoy, estamos llamados a redescubrir.

El gran desafío es desconectarse, recrear el espacio propicio para el encuentro, establecer de nuevo el arte y la magia de la comunicación que es lo mismo que cultivar la verdad. A mayor información, más mentiras que van propiciando la creación de un mundo de sordos y de mudos en soledad total. Necesitamos el milagro de Jesús que nos devuelva la comunicación en la verdad.

Cochabamba 05.09.21

jesús e. osorno g. mxy

jesus.osornog@gmail.com